

# ARQUITECTURA DOMÉSTICA DE LA CAROLINA: VIVIENDA DE *EL PASEO DEL MOLINO DE VIENTO*

Dulce M<sup>a</sup> Bermúdez Ricalde\*

La Carolina, una ciudad en la que ha tenido mucha importancia la industria y la minería siendo prácticamente la primera una consecuencia directa de la segunda y provocando en la ciudad un desarrollo económico acuciante en un intervalo de tiempo muy breve.

Todo el desarrollo de la industria en la ciudad de La Carolina se ha visto marcado por numerosos altibajos, momentos de esplendor y momentos de crisis, siendo muy importante en cuanto a desarrollo de la ciudad y como bien marcan los datos de población, los primeros años de siglo XX (en concreto los años que abarcan desde 1903 a 1920) cuando las grandes empresas mineras que sustituyen a las pequeñas empresas que llegan a la ciudad provenientes de otros países que trajeron con ellas un importante desarrollo económico que se ve ejemplificado en la dotación de infraestructuras para la extracción y el transporte con nuevas conexiones ferroviarias y crecimiento de la ciudad porque de repente tiene que acoger a un gran número de personas que llegan por ejemplo de otras cuencas mineras. La llegada de nuevos habitantes a la ciudad provoca la construcción de nuevas barriadas que se caracterizan por la construcción de casas adosadas propias de barrios mineros.

A parte de estas casas de obreros, también hay que destacar en la ciudad nuevas construcciones de casas de los

---

\* Licenciada en Historia del Arte.

empresarios y dueños de las compañías mineras y también los propios edificios de las compañías mineras, que muchos en la actualidad, sirven de residencias privadas.

Como se señala anteriormente el desarrollo de la minería fue crucial y debido a este crecimiento y a esta inversión en las minas de La Carolina nacieron numerosas empresas y fábricas, como almazaras, jabonerías, refinerías o las empresas eléctricas que trajeron consigo el alumbrado urbano.

La electricidad se desarrolló y creció sobre manera y llegó a convertirse en un recurso energético básico en el siglo XX aunque los primeros pasos de la industria eléctrica española tuvieron lugar en 1875 en Barcelona donde se construyó la primera central eléctrica cuya función principal estuvo destinada a la iluminación de algunos talleres y pequeños establecimientos. Fue en 1881 cuando la electricidad comenzó a utilizarse para la iluminación pública con la construcción de la primera central eléctrica en Madrid.

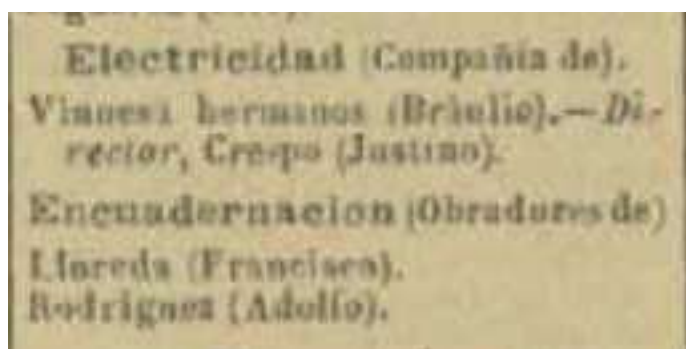
La electricidad a finales de los siglos XIX y a principios del siglo XX no podía recorrer grandes distancias por lo que dichas centrales se debían situar en lugares cercanos a los que iban a abastecer

Destacar pues la importancia de una central en concreto que se construyó en la ciudad de La Carolina. Se trata de la central eléctrica de San Antonio que se situaba en lo que es el actual Paseo del Molino de Viento.

Dicha central fue mandada a construir, como indica Carlos Sánchez Batalla, por un vecino de linares llamado Don Braulio García Vinuesa, éste pide un permiso para construir un edificio destinado a la fabricación del fluido eléctrico para el alumbrado de la ciudad.

El proyecto de dicha central eléctrica se le concedió al señor García Vinuesa después de descartar otros proyectos como el propuesto por el señor Enrique Jaramillo que era natural de Guarromán y con cuya propuesta en 1896 pretendía "...cooperar en al desarrollo de los adelantos modernos y difundir por doquier los positivos beneficios de los mismos y siendo el alumbrado eléctrico uno de los más notables y útiles descubrimientos de nuestra época..."

El ayuntamiento finalmente rechazó la propuesta de Enrique Jaramillo pero vio en el alumbrado eléctrico un gran proyecto para la ciudad por lo que se aceptó otra propuesta para el alumbrado que esta vez venía de manos de un vecino de Linares llamado Juan Martínez Cánovas que propuso establecer su fábrica accionada por una máquina de vapor. Proyecto que tampoco llegó a realizarse, siendo aceptado finalmente el del Señor García Vinuesa que también era vecino de Linares y que poseía tierras en La Carolina para la construcción de la fábrica, que finalmente se construye en el Paseo del Molino de Viento\* con el nombre de Compañía eléctrica Hermanos García Vinuesa, la inauguración del alumbrado eléctrico se produce el 14 de Abril de 1899.



Anuario de comercio 1906, donde se ve el nombre de la compañía eléctrica

Esta central pertenece al grupo de las centrales térmicas clásicas o tradicionales, se denominan así porque utilizan como

materiales primarios los combustibles fósiles (carbón, petróleo...) estos son quemados en una caldera, generándose una energía calorífica que vaporiza el agua que circula por unos conductos. Este vapor de agua acciona las palas de una turbina convirtiendo la energía calorífica en energía mecánica, la cual mediante un alternador, da lugar a la energía eléctrica.

Todo este tipo de centrales poseen, dentro del propio recinto, un sistema de almacenamiento de combustible que asegura la disponibilidad permanentemente de una cantidad adecuada de materia prima.

De la existencia de dicha fábrica se conserva un documento fotográfico del Paseo donde se encontraba ésta y donde se pueden divisar las chimeneas que formaban parte de la central eléctrica.



Imagen antigua del Paseo Molino de Viento en la que podemos ver la fábrica con una chimenea y la vivienda privada del dueño de la casa. Foto: Anónima (Subida a Facebook por Juan M. Martínez)

Actualmente de la presencia de esta fábrica en el Paseo queda en pie una vivienda privada que se construyó como vivienda privada del señor García Vinuesa y que posteriormente pasó a ser de El General Lombarte, dicha vivienda se construyó según las ordenanzas de la época que sólo permitían construir a ambos lados del Paseo, siempre que la visual desde el paseo a la cumbre del edificio formara un ángulo de 30° con su proyección en el suelo.



Fachada principal de la vivienda que perteneció al dueño de la fábrica. Foto: Dulce M<sup>a</sup> Bermúdez Ricalde, 2014.

La vivienda que se ve en esta imagen anterior es la que perteneció al señor Braulio García Vinuesa dueño y promotor de

la fábrica de alumbrado eléctrico de la que se ha hablado con anterioridad.

Se trata de una edificación de una sola planta sobre elevada del suelo para hacerla ganar en altura y provocando así que el acceso a la entrada de la vivienda se produzca por una escalinata central abalaustrada y hecha de piedra y que da acceso a un porche rectangular que encierra la puerta principal (A la que se le da más importancia aún con el pequeño techo decorado con hierro forjado\* que cubre nada más que la puerta y se encuentra en la parte superior) y dos de las cuatro ventanas.



Detalle de la decoración de la parte superior de la puerta. Foto: Dulce M<sup>a</sup> Bermúdez Ricalde, 2014.

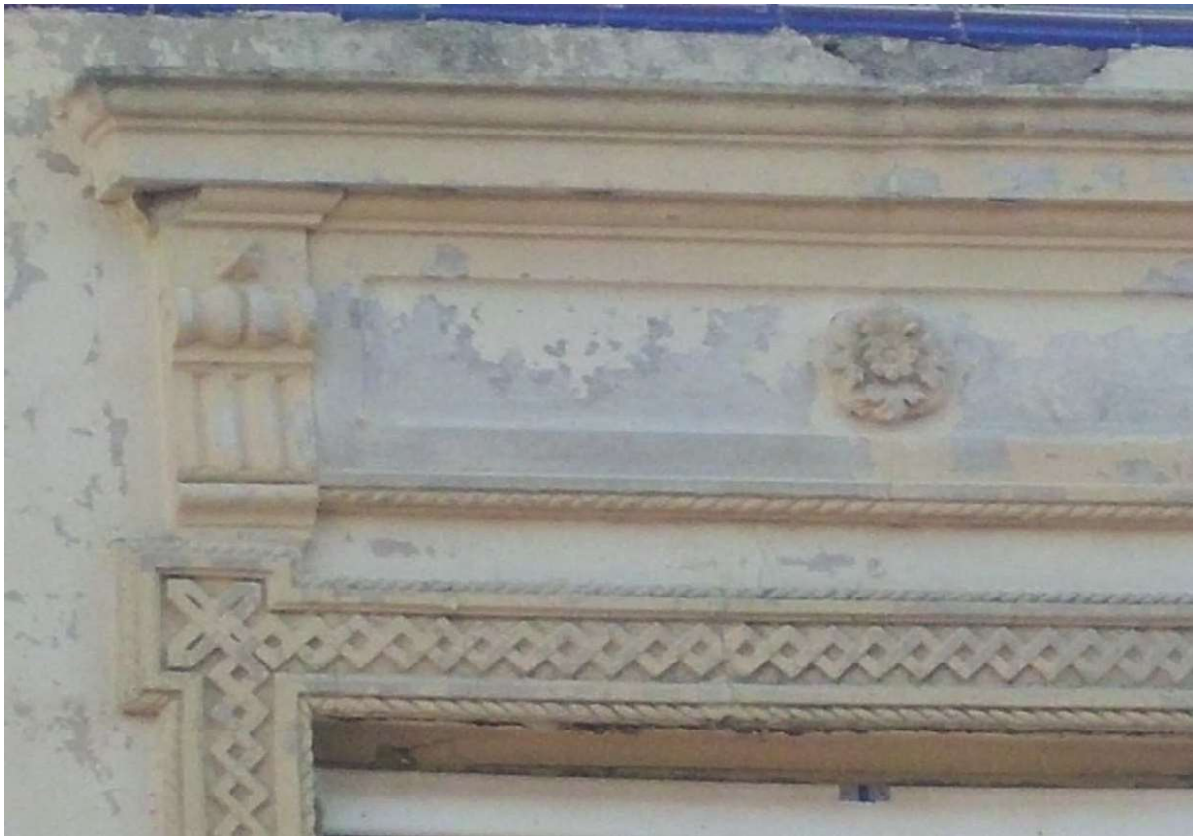
La puerta está realizada en madera y con dos oberturas donde se han colocado cristales y se han cubierto con una decoración realizada también en hierro forjado.

Los vanos de la fachada principal se disponen de manera regular y simétrica tanto en la disposición de las ventanas como en la decoración de las mismas.

Esta simetría se va repitiendo en las fachadas laterales, en dichas fachadas laterales encontramos un número total de seis

ventanas con la misma disposición regular de los vanos y la misma decoración que se repite en cada uno de ellos tanto en las puertas como en las ventanas.

Las ventanas están enmarcadas en una decoración geométrica, guardapolvos rectos y unos frontones coronados por una cornisa y molduras decorativas en los laterales que enmarcan el elemento decorativo central que se compone de un elemento vegetal (una flor con hojas).



Detalle de las ventanas decoración geométrica, molduras y motivo vegetal central. Dulce M<sup>a</sup> Bermúdez Ricalde, 2014.

Las ventanas también tienen como elemento decorativo un antepecho en la parte inferior que imita a un balcón pero sin saliente, hecho de piedra y que recuerdan a pequeños arcos apuntados polilobulados sujetos por pequeñas columnas cuyo

capitel está decorado con elementos vegetales y fuste con forma geométrica, en lo que parece ser una mezcla de estilos.



Antepecho inferior de las ventanas. Dulce M<sup>a</sup> Bermúdez Ricalde, 2014.

Cercanos a las esquinas se encuentran unas pilastras toscanas acanaladas y adosadas a la pared y que sirven como elemento que enmarca la decoración de todas las fachadas puesto que, como el resto de la decoración de todas las fachadas, se repite también en las paredes laterales.





Pilastras de cercanas a las esquinas. Dulce M<sup>a</sup> Bermúdez Ricalde, 2014.

En la parte superior un friso recorre toda la casa, el friso está hecho con cerámica de motivos vegetales destaca sus los colores son tonos azules y verdes que preceden a una cornisa sujeta mediante ménsulas, estos motivos también se repiten en el resto de fachadas de la vivienda.



Detalle de la cerámica del friso. Dulce M<sup>a</sup> Bermúdez Ricalde, 2014.

Sobre dicha cornisa nos encontramos por último una balaustrada de piedra y un frontón central con un cuerpo superior con un pequeño guardapolvo superior y la fecha de construcción en forma de cartela la fecha es 1908 y presenta también un motivo vegetal en forma de decoración y que se separa del cuerpo inferior mediante pequeñas pilastras decorativas, en el cuerpo inferior del frontón que está decorado con volutas y elementos que asemejan a las alas se ven dos iniciales B, G, V que pueden hacer alusión al constructor.



Detalle del frontón de la fachada principal. Dulce M<sup>a</sup> Bermúdez Ricalde, 2014.

La decoración de esta vivienda se puede encuadrar dentro del eclecticismo que se estaba llevando a cabo a finales del s. XIX aunque la construcción de la casa se haya hecho en el siglo XX donde ya comenzaban tendencias más modernistas, el eclecticismo está presente en la mezclas de estilos como la presencia de elementos más cercanos a lo medieval como los antepechos de las ventanas y la regularidad clásica de la disposición de las ventanas y también el refuerzo del eje central, más cercano al clasicismo.

Esta decoración ecléctica se puede deber a que el dueño de la casa, el señor García Vinuesa, procedía de Linares donde este tipo de decoración estaba muy extendida y es un claro ejemplo de que en las viviendas particulares primaba el gusto del dueño también como una manifestación de poderío burgués de la época y una manifestación del enriquecimiento de finales del siglo XIX.

Todo esta importancia por el detallismo en la decoración no solo de esta vivienda sino también de otras viviendas de La Carolina ejemplifican la bonanza del pueblo por esta época y la llegada de empresarios que pretendían que sus casas destacasen por encima de las de los demás es gracias a ello que dentro La Carolina encontraremos numerosas viviendas con una gran importancia ornamental y estilística que son testigo de unos años de bonanza económica gracias a la minería y a las diferentes empresas que le dieron trabajo a muchas personas.

Muchos de estos edificios actualmente tienen otra función que ya no es la de vivienda, otras siguen siendo viviendas, otros que anteriormente tenían otras funciones (como las compañías mineras) y que actualmente son viviendas particulares, y otros por desgracia que están abandonadas a sus suerte incluso se están derrumbando de a poco sin que se haga nada para remediarlo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, C., *La Carolina: Historia de la segunda mitad del siglo XIX*, Torredonjimeno, Fundación Caja Rural de Jaén, 2010, pp 104-108.

GONZÁLEZ DE MOLINA, M., GÓMEZ OLIVER, M., *Historia contemporánea de Andalucía*, Granada, Proyecto Sur de Ediciones, 2000.

GALERA ANDREU, P. A., *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII en Jaén*, Granada, Seminario de Estudios de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 1979.

CASUSO QUESADA, R. A., *Arquitectura del siglo XIX en Jaén*, Jaén, Diputación Provincial de Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1998.

Archivo de la Biblioteca Nacional de España. *Anuario Del Comercio de la Industria de la Magistratura y de la Administración de España sus Colonias*, Madrid, 1906, pp 2416.

MUJAL ROSAS, R. M., *Tecnología eléctrica*, Ediciones de la Universidad Politécnica de Catalunya. SL, Barcelona, 2008.